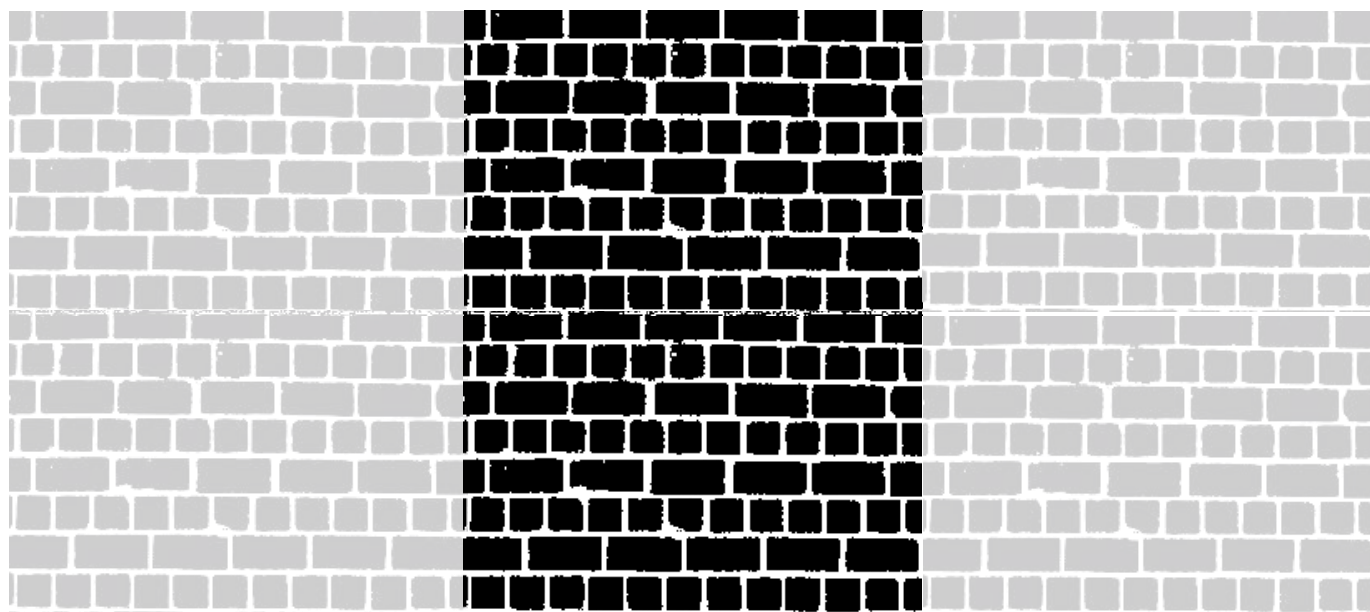


A OSCURAS GRITÉ TU NOMBRE EN EL MURO DE BERLÍN



JUAN PABLO CIFUENTES PALMA

“A oscuras grité tu nombre en el muro de Berlín”
por Juan Pablo Cifuentes Palma
2016

Editorial Isidora Cartonera
maqueta a cargo de Adrián Olivares

Impreso en Santiago de Chile
septiembre, 2016
Primera edición
isidoracartonera@riseup.net

Contacto autor:
juanpix85@gmail.com



*Se permite la reproducción parcial o total de la obra
sin fines de lucro y con autorización previa del autor*

*Más que por la A de amor estoy por la A
de asma, y me ahogo
de tu no aire, ábreme
alta mía única anclada ahí.*

Gonzalo Rojas

A Estefanía

CUANDO CONTAGIO VIDAS SILENCIOSAS

Cuando contagio vidas silenciosas
huéspedes mortales, monarquías argentinas
representaciones para comunidades heterosexuales
busco al fundador de mi nombre.

Así recorro la montaña mágica de Mann
humillándome poco a poco, misteriosamente
toco la puerta de la capilla de ángeles que exorcizan
que hablan en lengua callejera y autónoma
dios me ha dado la muerte creadora
y permanezco sigilosamente ausente
tan presente.

Las llaves inigualables permanecen escondidas
y la fugacidad del río se prolonga en océanos fríos
moriré rodeado de mí
en el poema eres pasado, nadie permanece estático
no se puede caminar.

Gocemos porque para eso nacimos libres de pecado
y la misericordiosa gracia de la inocencia
comprobemos, otra vez, el desierto nos espera
y quiero revolcarme en el oasis catorce.

A OSCURAS RECORRO EL MURO DE BERLÍN

Mujeres que representan perfectas imágenes
íconos de sirenas endemoniadas y ninfómanas
a oscuras recorro la muralla de Berlín
sepulcros blanquecinos que rayo con acuarela y mermelada
desoladas murallas cubiertas con recuerdos ingratos
para que los demonios disfruten tu desgracia.

YO SOY YO

Así, yo soy yo, un yo.

en mí todo es posible...

detener el movimiento de traslación,

peregrinar a la luna por el nilo.

Así, yo soy yo, un yo.

En mí todo me supera...

La frágil existencia,

carcajadas y vómitos, héroes de antiguerras,

medallas de oxígeno

así, yo soy yo, un yo.

En mí todo se transparenta...

las oscuras nieblas mentirosas,

las religiones cristianas,

el momento en que me humillo

y reflexiono un instante:

¿así, yo soy yo, un yo?

DESNUDOS RECORREMOS EL MURO DE BERLÍN

Silencio y quiero que respeten el aprendizaje
aunque me caiga del último peldaño de la escalera
ahora soy aquí en lo posible
ciego reparto folletos y garabatos arameos
me contagio de poesía
vendo limosnas de versos anticomunistas
me apedrean por ser un artista diferente
qué se imaginan las piedras que me azotan
desnudos recorrimos la muralla de Berlín
no sabía que hablar fuera un delito
quisiera esconderme, llamen
la ambulancia marcha en mi búsqueda
no hay noche
soy yo quien no abre los ojos.

O SOY FUEGO QUE RESPLANDECE SANGRE

O soy fuego que resplandece sangre
y gobierno pedazos miserables de prejuicios
que apuñalan logísticamente amores
y quién dirá: sueño abrázame mañana
o definitivamente: ayúdenme.

Voy caminando hacia atrás tras la puerta
viene la ventana oculta y peligrosa
en cuya infinita sabiduría me emborracho
con el agua bendita de la lluvia de junio
que acabará un sábado a las tres de la madrugada
porque no se le renovó su permiso de circulación
y si digo: ayúdenme, no se ofendan
si termino apuñalando el apellido en tu boca
por descubrir que esa ayuda no es honesta.

A OSCURAS CURAS CURAN

A oscuras curas curan

-curanderos-

-curagüillas-

-curados (borrachos, ebrios, mujeres, niños, perros)

se aglutinan ruidos en la glotis

vacíos, vicios, viciosos vacíos

en la penélope del efesios

-me remito a tu nombre-

-atún hombre-

-a tu hombre(ra)-

de terciopelo, de piel de serpiente

paradisíaca, vorágine

10

osadías, colillas de cigarro en la cintura

de la botella de vodka soviética, hecho en américa

manifiestos surrealistas... yo creo en mí

a oscuras curas curan

-ósculos, (sí, muchos, demasiados)

ósculos que terminen en la zeta-

para siempre. amén. jamón.

FELICES RECORREMOS EL MURO DE BERLÍN

Boca loca
como gotea noche, mierda,
agua, sexo, boca loca
palabras, agonías, basta
basta, mmm
yo quiero
ahhh sí, sí, sí,
muerte ligera
estado alterado
alucinaciones, piel
cuerpo, mente, agonía
risas, risas de guagua suicida
muérdeme, muérdeme
toca para mí, toca
muerte, toca, toca para mí
más risas, más todo
cerdos voladores, olores
gallos con cresta azul
loca la ve canilla lo
vaca para todos.

POEMA ORINADO

Y

Así...

pasa el río

el gran torrente

la enorme cantidad

de sustancias

acumuladas por todo el

tiempo que

aguantamos

y puta

que

aguantamos

ya

sale

un chorrillo

pero,

el placer

permanece

abro los

ojos y

respiro

tranquilo

pasó el vendaval

todo se

vuelve

alegre

me

siento

re-
nova-
doooo
sólo
falta
lavar-
se. las
manos-
anos.

FELIZ, FELIZ

Alma, alma mía, mía, alma feliz
a triunfo, a gloria, aleluya, a mí
profundas huellas por no reconocer destinos
se desvanece la noche y así
y por ti antes que anochezca
feliz, feliz
manos deseosas de vivir en tu alma
ágiles, como siempre te sedujeron
y yo me desmayaba.

A MI NIÑA

Para tu nombre escribo la rosa de su perfume
me escondo en la sombra de la luna oceánica
donde aparece dios y se desnuda su corazón
que me arranquen los ojos, quiero ser edipo
antes de contemplarte, impávida, sin tu esencia
mírame, poeta, pedazo de carne floja y suelta
no me digas tu nombre que mi alma lo reconoce
entre las estrellas, mis latidos y tus ojos verdes.

EN EL JARDÍN DEL CEMENTERIO

La muerte. Un eterno resplandor.
La muerte. Un jardín de rosas marchitas
hay tantas historias
tantos hombres
los sueños se acaban imprudentemente
y los deseos indecentemente se terminan
permanece, el
último suspiro crepuscular
en el jardín del cementerio
hay fiestas escondidas
muertos que todavía lloran
gusanos que pecan de gula
sobreviven los huesos
las uñas crecen y los pelos
y nada más. La muerte arrasa corporeidades
hasta que alguien respire
el polvo de nuestros últimos huesos.

A UNA MADRE QUE CAMINA RÁPIDAMENTE

Yo no estaría solito en el día de mi cumpleaños
y no tendría que esperar un saludo ausente
rogar a mis amigos para que beban un vaso de
cerveza y fumen y me acompañen
en una noche sigilosa que se aproxima
cuando las dudas arremolinan
me acuerdo de ti. madre,
de tu nombre, de tu historia
pero caminas rápidamente
y yo me estaciono en la nada
prefiero comer chocolates
y tú dale, dale, dale: uno, dos, uno, dos
-caminas, caminante, caminas-
y te alejas como las nubes negras
cargadas de lluvias y relámpagos
y te digo: detente
y no escucho tu respuesta
te acercas a la cumbre, te acercas a dios
permanezco impávido
(¿por qué subir esa montaña?)
-detente-
y caminas, dale, dale, dale: uno, dos, dos, uno, uno
uno, uno, dos besos te lanzo en una flecha
pero el viento la desvía cruelmente.

LOS BORRACHOS ENTRE NOSOTROS

Los borrachos entre nosotros hicieron fiestas
y celebraron reuniones que terminaron en peleas
cuántas veces conservaron conversaciones
tranquilas relaciones, amistades, risas
pero la noche del trago todo lo cambia
se transforma uno en un otro tanto, tonto, tonto
y no nos acordamos de quiénes somos, dónde
estamos y con quién reñimos acaloradamente.

TODOS VAN AL CIELO DEL BIOBÍO

No tengo dinero para comprar rosas negras,
blancas, rojas, transparentes
para engalanar ese recuerdo que de ti se apodera.
No tengo dinero ni para comprar un pasaje
ni para dar un abrazo, ni para llorar, ni dejar que lloren en mi
hombro
no tengo nada para ofrecer
ni palabras, ni ánimo, ni esperanzas.
Solo mi escritura. Eso.
Eso soy. Eso te regalo:
y así entrego mi obsequio
y así digo presente,
aunque estoy ausente, reausente.
Mi poema estará contigo...
Calles. Entonación de primavera
largos desiertos en multitudes impacientes
se acercan mares, se acercan ríos, se acerca
uno a dios. Se acerca a ti
la última mirada inagotable
no sé qué responder a ninguna pregunta
hay fuego en el aire
todos van al cielo del Biobío. Las
gaviotas, los ratones, las mujeres,
los niños, los hombres, dios, sueños
peregrinaciones habituales en la costanera
no hay crepúsculos tan infinitos
como el recuerdo de ese muerto abandonado,
de esa sombra que permanece inmóvil,

putrefacta, fósil, arcaica, allá
en ese día. El hermoso día cuando
todos van al cielo del Biobío.

DESTRUISTE TODO

Destruiste todo.

El mar estrellado de peces que cruzan el horizonte,
la noche inmaculada de gritos inviolables que ha caído
las hojas de un árbol. Los ríos. La sonrisa,
el placer de escuchar las aves del cielo,
nunca más

para ti ha llegado el día del juicio
no nos olvidamos de los azotes
no nos olvidamos de la sangre derramada
y todo para qué. Por vanagloria,
una simple leyenda. Otra más.

El descanso no sobrevive. La tormenta permanece
más allá de la calma esperada. Soñamos. Sí,
amigos, soñamos con el futuro, con esa esperanza
con los ecos del abuelo y del padre
las oraciones milenarias de todos los santos
que ingenuamente ahora lloran en sus tumbas,
nos regocijamos con tu nacimiento
celebramos tu cumpleaños, pero nunca estás presente.
que fácil es volcar la culpa sobre nuestros hombros
que fácil se te hace decir que te hemos olvidado,
nunca más.

El aire se ha contaminado con tanta religión pagana
tanta charlatanería, tanto misticismo barato
y fraudulento.

Tantas palabras huecas que el viento traslada
de flor en flor
de pensamiento en pensamiento,

pensaste que seríamos siempre unos inútiles,
nunca imaginaste que algún día creceríamos.

Nos diseñaste para ser unos huérfanos.

Sí.

Unos malditos niños huérfanos.

Ya no temo a la noche y tu venida
como ladrón, que para eso sí bien mereces tu nombre
ya no tememos la leyenda del juicio y el infierno
ni el crujir de dientes, ni el magnífico libro de apuntes.
somos débiles.

Lo reconocemos,

somos débiles y más débiles

pero nunca seremos totalmente ingenuos

alguna neurona vencerá la ociosidad que has impuesto
en tu omnitodo con el cual nos gobiernas, pero basta.

Dejemos de mentirnos entre gitanos.

Hace tiempo que nos has abandonado. Años, siglos,

hace tiempo que estamos solos y miramos el cielo

y vemos solamente estrellas

estrellas que son imágenes del pasado, como tú,

son peregrinas leyendas que contemplamos en el presente

pero no nos importa nada de eso,

ahora lo único que importa es nuestro aislamiento,

es nuestro inmediato deterioro

es ese sentir que nos estamos debilitando entre murallas
deformes y reiterativas. No más religión.

No más de ti. No más de lágrimas que no se secan

Se acabó.

Destruiste todo.

El monte en donde mis rodillas invocaron infructuosamente tu nombre,
el suelo que besé esperanzado de encontrar un nuevo camino
la iglesia que tus hijos construyeron para invocarte
ya no es más que una de las tantas cuevas
de Alí Baba
sólo hay que decir: ¡ábrete sésamo!
y las riquezas sobresalen a las oraciones y súplicas
destruiste la leche, el pan
convertiste nuevamente el vino en sangre
nuevas plagas se derramaron en el Egipto del universo
destruiste como moisés los mandamientos
cuando abandonaste tu pueblo para ir a
jugar con tus estúpidos caprichos. Seguramente,
es probable que así sea,
seguramente estarás ya modelando nuestra evolución,
quién será nuestro nuevo prototipo,
verán mis ojos tu nuevo capricho
antes que tus manos borren nuestros nombres
de esta historia trágica.
Destruiste todo.
Los pasos se alejan
la viuda regresa humillada a su casa
el sol brilla pero nuestros ojos lloran
es que te creímos.
Creímos en ti, trabajamos en tu nombre,
vivimos en pos y para él. Y tú,
¿qué cosa has hecho por nosotros
Más que mirarnos con tu sonrisa irónica?
Destruiste todo.

Incluso tu nombre y tu prestigio,
no nos culpes a nosotros.
Tú. Nos destruiste.

LA NOCHE HA CAÍDO

La noche ha caído bajo su siempre desagradable oscuridad
todo se ha nublado,
mis ojos cada vez más ciegos, más torpes, más inútiles,
mis manos negras, no por el barro,
por la contaminación. Nos estamos muriendo.
Conscientes, sí, somos conscientes
quizás demasiado conscientes de nuestro fracaso
intentamos ser alguien
un tipo con suerte, normal, una persona buena
un buen cristiano
hemos fracasado, como siempre,
quizás como nunca antes hemos caído en el abismo
golpeamos tantas puertas
tantas veces infructuosamente
nos golpearon en la nariz
cuando aquel nos cerró la puerta.
Fue nuestra culpa.
Sí, nuestra.
Nosotros lo sobrevaloramos.
Le dimos estatus divino y le exaltamos
quizás aquel era demasiado tímido para estas costumbres
o tal vez fue nuestro peor error
la culpa que pagaremos siempre
dejemos que el molino siga funcionando
la noche se apaga
y nos apagamos con ella
la vida se agota, no queremos seguir

en estado de agonía.

Necesitamos creer en algo. Por qué,
no lo sé. Quizás el hueco que dejó Aquel es muy profundo
nos ha herido mortalmente,
no creo que las uñas del conocimiento se restauren
la sombra nos invita al diálogo
pero la noche se apaga
que alguien venga y apriete
mi botón de energía.

LA LUZ SE APAGA

La luz se apaga
y con ella nos apagamos
lentamente...
Nos equivocamos. Otra vez. Como siempre
Nos equivocamos. Silencio. No lloraremos
Las manos transpiradas, sedientas de sangre
sedientas de fuerza, sedientas de ánimo
es tiempo de huir
al monte lejano, esconderse. Escondernos. Sí.
Tú en mi cueva solitaria. Yo en tu desierto altiplánico
conseguiremos un minuto
tal vez sólo sean segundos
un poco de tranquilidad
tran, tran tran, tranquilidad
fuimos cobardes. Lo sé. Lo saben.
No negaremos nada.
Venga el día del juicio. Que venga luego.
No tengo paciencia
mataremos a los ángeles que sonarán las trompetas
los veremos caer como Ícaro
desplumaremos sus alas, lo convertiremos en humano
para que vean que se siente la esclavitud
por ellos. Regresaremos a nuestro hogar
dejaré el monte. Dejaremos el olvido
nos equivocamos. La luz se apaga. Nos apagamos
fuimos ingenuos. Tú. Yo. Todos. En general,
nunca imaginamos la estafa
fuimos esa virgen que no debió existir

fuimos aquella que esperó pacientemente a su amo.

Recuerdas,

no llores mujer. No llores

recuerdas las infinitas noches de ansiedad

de esos lejanos días

cuando tu lámpara resplandecía y la mía también

cuando todo era maravilloso. Recuerdas,

no llores. Por favor. Nos equivocamos.

El aceite duró muchos años,

pero todo se acaba. Acércate,

ven, te protejo.

Tu lámpara ya no brilla. No llores

la luz también se apaga de la mía.

Creo, si tenemos suerte,

28 creo que podemos llegar con esta tenue lumbre hasta nuestro refugio,

no perdamos tiempo. Nos equivocamos.

La luz se apaga. Se aproxima la oscuridad

no llores. Viviremos.

HASTA AQUÍ NO MÁS

Hasta aquí no más,

hasta aquí no más

Deténgase.

Sí, usted. Quien sea

hasta aquí no más

este camino se ha cerrado para siempre

regrese por donde venía.

Y AQUÍ ESTOY

Y aquí estoy
encrucijado,
aquí estoy muriéndome en mi inocencia
aquí está mi sombra temblando de frío
los ojos caídos, la guerra que sobrevive,
el infinito que se agota y se comprime
en nubes densas y opacas como el algodón en la tierra.

Y aquí estoy
temblando,
sueño con mártires y princesas,
con los castillos medievales, las viejas herejías
esas noches anónimas de máxima locura y explosión,
alejados de ti, de tu iglesia, de tu figura
anhelantes de inventar realidades sin tu omninada,
sin nada que temer más que el vivir.

Y aquí estoy
vencido,
otra vez las cadenas han cercado mi espacio
me han vuelto un esclavo. Mis ojos lloran, mi corazón desangra
mi piel se cae y con ella mi ánimo. Otra vez,
hemos perdido nuevamente, otra vez,
esa mano se apodera de estos inútiles esclavos.

Y aquí estoy
perdido,
lejos del hogar, lejos de los sueños

envuelto en tragedias y pesadillas
mi hogar se encuentra en las sombras
la noche cae. Tropezamos con ella,
todo sigue igual, el mismo árbol,
la misma cara, el mismo escándalo
de gritos que se extinguen como la luz de la vela
cuando regresa la electricidad
así, mi alma agoniza ante su miseria.

JUGUEMOS A SER LIBRES

Juguemos a ser libres.

Tú una mariposa que deambula entre mi néctar
yo seré el viento que recorre tus alas
juguemos a ser libres. Pronto vendrá el ocaso.

Juguemos a ser libres.

Ella será el río por el cual nadaremos
tú serás el agua que nutre mis tierras
tan secas y necesitadas de tu frescura
juguemos a ser libres. Pronto vendrá la muerte.

Juguemos a ser libres

aquellos serán los testigos del escándalo
ella bailará un tango para mí
porque yo seré la música que entra por sus oídos
y tú serás la voz que todo lo armoniza
juguemos a ser libres. Pronto vendrá la noche.

Juguemos a ser libres

ellos serán los pecadores,
aquellos inocentes serán la acusación,
la justicia será ella
yo seré el culpable
y tú mi esperanza
juguemos a ser libres. Pronto vendrá el trueno.

Juguemos a ser libres

mi madre cocinará un caldo de congrio a la chilena
ellos se lamerán las manos como unos perros

aquellos los mirarán, envidiosos al no ser invitados,
ella será el mantel en donde ubicaré mis servicios
yo seré la utilidad de la cena
y tú serás la conversación alegre, las risas milagrosas
juguemos a ser libres. Pronto vendrá el de arriba.

Juguemos a ser libres

mi padre será el carpintero que arregla la luna
verás a mi madre barrer coquetamente las hojas de tus pétalos
ellos reirán una y mil veces
aunque aquellos se enojen porque pretenden dormir
la compasión la traerá ella
tú serás el vino que embriaga
y yo los recuerdos
juguemos a ser libres. Pronto vendrá nuestro asesino.

¿QUÉ DEBEMOS DECIR?

¿Qué debemos decir?

Aléjate por favor,

vete de aquí

gracias, pero no

no te necesitamos...

¿Qué debemos decir?

Creo sinceramente que

Estamos hablando con un sordo.

SE ACABÓ LA FIESTA

Se acabó la fiesta.

Llegó el viejo gruñón otra vez

digamos adiós a la música de trance

a los cigarrillos, al trago,

a la droga, al sexo, a la noche,

a las confesiones sexuales, amorosas y sorprendidas

se acabó la fiesta.

Llegó el viejo gruñón otra vez...

Te dije que había que cerrar la maldita puerta.

TOQUE DE QUEDA

Para todos los que quieren gritar
griten despacio
estamos en toque de queda.
No. No es un simulacro.
Las calles están vigiladas,
tu baño, tu mente, tu corazón, todo,
absolutamente todo está supervisado
por guardianes anónimos.

Se ruega guardar silencio.
Hay que ser valientes. Nunca llorar
no mostremos nuestras debilidades
él no merece nuestro suplicio
para él, las maldiciones
para él, un pasaje a la mierda eterna.

¡Silencio!
No griten. Estamos en toque de queda.
Hay que vivir en el anonimato.

MENÚ DEL DÍA

Al desayuno

un poco de cristiano estúpido revuelto

con un café cortado

por solo **\$1.500** oraciones rutinarias y reiterativas.

Al almuerzo,

una entrada de puritana violada con aceite de oliva

más un consomé de cogotes de pecadores

y el plato fuerte del almuerzo...

será una porción de papas fritas de senos con un cuarto

de hipócrita con salsa de corruptos,

un néctar de esperma de pedófilos

o un buen vaso de vino de asesinos

y el postre es variado...

desde la leche condensada de prostitutas,

la manzana podrida de teología

o un pedazo de torta de cuerpos mutilados en la guerra

todo eso por tan solo **\$4.000** ave maría, padrenuestros y unos

30 azotes de culpabilidad.

A la noche

antes de violar a la hermana de tu vecino

y asesinar a tu suegro

el aperitivo revitalizador:

el vaso del día es un buen trago de impotencia

acompañado con aceitunas de injusticia

y cigarrillos marca Ira

por tan solo **\$1.200** Aleluyas y coimas.

No abrimos todo el día. No somos prostitutas
No fiamos. Que mueran los vagabundos y los perros
para asarlos a la parrilla y usar sus dientes como tenedores
el cliente nunca tiene la razón.
Bienvenidos al Paraíso.

A OSCURAS GRITÉ TU NOMBRE EN EL MURO DE BERLÍN

A oscuras grité tu nombre en la muralla de Berlín
esperando a que una de las señoritas desde el otro lado
se dignara a contestar mi saludo
más solo escuché el ladrido de un perro tísico
que cubría la oscura noche invernal berlinesa
mis pies mojados de tanta espera comenzaron a patear el suelo
despertando a las ánimas judías que vagan por las noches
al nacionalsocialismo que duerme entre las piedras
pero me atreví a gritar tu nombre
a invocar la mirada constante, fría y malévola
que surge desde la otredad del ladrillo carcomido
por mis puños ensangrentados.

Y entonces, cuando el hielo cubría mi mente
escuché un grito esperpéntico desde el otro lado de la muralla
supe que estabas ahí
semidesnuda, morada de tanto frío que soportaba
tu otrora piel de terciopelo blanco
y lloré por ti, por tu ausencia, por tu desgracia
por estar viviendo la vida tuya y porque tú vives en la mía
en esa en donde yo soy un fracasado
un poeta que habla de berlín sin conocer sus calles
pero que desde el imaginario poético
te piensa y pide por tu dulce alma
para que descanse en paz
mientras acabo estos versos y
duermo en la indiferencia del sufrimiento ajeno.

ÍNDICE

5	Cuando contagio vidas silenciosas
6	A oscuras recorro el muro de Berlín
7	Yo soy yo
8	Desnudos recorreremos el muro de Berlín
9	O soy fuego que resplandece sangre
10	A oscuras curas curan
11	Felices recorreremos el muro de Berlín
12	Poema orinado
14	Feliz, feliz
15	A mi niña
16	En el jardín del cementerio
17	A una madre que camina rápidamente
18	Los borrachos entre nosotros
19	Todos van al cielo del Biobío
21	Destruiste todo
25	La noche ha caído
27	La luz se apaga
29	Hasta aquí no más
30	Y aquí estoy

Juguemos a ser libres	32
¿Qué debemos decir?	34
Se acabó la fiesta	35
Toque de queda	36
Menú del día	37
A oscuras grité tu nombre en el muro de Berlín	39



“A oscuras grité tu nombre en el muro de Berlín”

de Juan Pablo Cifuentes Palma

se terminó de imprimir en el mes de septiembre del 2016

en los talleres de la
editorial Isidora Cartonera,

Santiago de Chile.

isidoracartonera@riseup.net